

La Prensa 1 02 2011

Gobierno vuelve a subir precio del azúcar hasta 7,50 por kilo

El Gobierno incrementó el precio del azúcar que comercializan los almacenes de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) de 5,30 a 7,50 bolivianos por kilogramo —alza de 40 por ciento en relación al precio anterior— con la finalidad de cerrar la brecha respecto de los precios del comercio intermediario, que bordean los 10 bolivianos por kilo del producto.

La ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, acompañada por los ejecutivos de Insumos Bolivia y Emapa, además de productores cañeros y de ingenios azucareros, anunció un plan orientado a recuperar el abastecimiento de alimentos, evitar las ganancias excesivas de los especuladores y frenar el contrabando.

Mientras el nuevo precio oficial por quintal es de 345 bolivianos, en Perú comenzó una caída de precios desde 400 hasta 280 bolivianos, y los contrabandistas que activamente sacaron el azúcar cruceña están dispuestos a restituir el producto al mercado boliviano.

El curioso hecho se presenta en momentos en que el mercado está completamente desabastecido de azúcar, y los propietarios de abarrotes reclaman la liberación del precio con el objetivo de alentar el retorno de los comerciantes a las calles con este producto.

Desde hoy, Emapa venderá el kilogramo de azúcar a 7,50 bolivianos y los ingenios azucareros lo harán a ocho bolivianos. En las próximas horas se internará las primeras partidas de un volumen total de 32.500 toneladas, de las cuales el 80 por ciento corresponde a compras estatales y el restante 20 por ciento correrá por cuenta de los ingenios azucareros. La “Cumbre del azúcar” se abrió ayer con la propuesta de los ingenios azucareros de aumentar el precio hasta ocho bolivianos bajo un enfoque de mercado, y al final del encuentro la ministra Morales expresó que “no había otra manera” de enfrentar el problema de desabastecimiento. “Ni metiendo dinero (subvencionando) el precio se podía resolver”, reiteró a manera de explicación por la segunda alza desde el 14 de enero, cuando su antecesora subió el precio hasta 5,30 bolivianos.

Morales admitió que los precios bajos de Emapa estimularon la actividad de la intermediación y especulación a cargo de personas que acumularon azúcar para revenderla a precios altos.

Tanto el despacho de Producción como los cañeros e ingenios azucareros coincidieron en fijar el precio en 7,50 y ocho bolivianos por kilo considerando el precio internacional de las 32.500 toneladas adquiridas en el mercado externo.

En criterio de Morales y de los empresarios, los precios fijados ayer tendrán una vigencia de dos meses, puesto que se estima que en abril comenzará la oferta de la producción de los ingenios azucareros nacionales.

Esta es una salida de emergencia, reiteró Morales, y dentro de la estrategia gubernamental a mediano plazo se prevé la creación de una reserva de azúcar con un millón de bolsas.

Ese volumen servirá para equilibrar los precios cuando se observe una variación sustancial con tendencia al alza, expresó la Ministra de Estado.

Azúcar boliviana retorna de Perú

Algo singular está sucediendo en el silencioso mercado del azúcar. Hasta hace poco, muchas toneladas del producto subvencionado por el Gobierno y vendidas por la Empresa de Apoyo a la Producción Alimentaria (Emapa) atravesaban la poco custodiada frontera con Perú y terminaban siendo comercializadas hasta en 400 bolivianos por quintal, el doble del precio en Bolivia.

Pero la temprana zafra y producción de azúcar peruana determinó un aumento de la oferta local en el vecino país y muchos comerciantes bolivianos se quedaron con quintales almacenados sin poder venderlos debido a la baja del precio hasta 280 bolivianos. El relato de una comerciante permite percibir que la desesperación se apodera de los intermediarios bolivianos que ahora están volviendo a internar el producto que en otro momento hicieron fugar del mercado nacional.

Los precios fijos de Emapa también han contribuido a convertir al azúcar en un bien prohibido. Un comerciante relató a este periódico que un intermediario fue sorprendido por una patrulla policial transportando cinco quintales de azúcar, y al verse descubierto, y temeroso de sufrir una pena de cárcel, pagó una multa para salir del incómodo momento.

“Emapa, una empresa sin justificación”

El ex presidente del Banco Central de Bolivia (BCB) Armando Méndez expresó que la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) no consiguió su objetivo de vender a precios menores a los que señala el mercado, y por tanto es “una empresa estatal que no se justifica”.

Méndez no dejó de apoyar, empero, la decisión de elevar el precio del azúcar y la flexibilidad del Gobierno para evitar el mantenimiento de un precio irreal. “Esa conducta hay que aplaudirla”, afirmó.

El economista confía en que el Gobierno llegará a la conclusión de que los controles de precios son innecesarios. No es un acierto que Emapa quiera sustituir a la actividad privada, comentó.

La ex autoridad del Banco Central espera que la experiencia de los precios del azúcar genere conciencia en el Gobierno y le permita subirlos hasta el nivel indicado por el mercado, y “deje de criminalizar la actividad comercial”. “Emapa está complicando su rol porque quiere ser un vendedor más en la calle, y no puede competir con la estructura del sector privado. No pudo vender a precios por debajo del real”, ratificó. El Gobierno incrementó ayer el precio del azúcar por segunda vez en un mes.

Ingenios subvencionan Bs 1 por kilo de azúcar importada

La subvención de los ingenios a la importación de azúcar será de entre 50 centavos y un boliviano por cada kilo, informó el gerente general de industrias Guabirá, Rudiger Trepp.

“La subvención que hará el Estado será de 50 centavos. El sector industrial también está subvencionando la importación del azúcar”, expresó. Explicó que el precio del kilogramo en el mercado internacional es de ocho bolivianos, y será el mismo que rija para las ventas en el mercado interno.

En ese contexto, señaló que los industriales, al vender el producto a ocho bolivianos, no aplican los costos del fraccionado, del transporte, de distribución, temas logísticos, ni desaduanización. “Entonces vamos a ayudar en algo. Con estos gastos estimo que al precio final que se venderá a partir de mañana (hoy) debería sumarse unos 0,50 a un boliviano. Estamos hablando de que el kilo del azúcar importada debería estar vendiéndose entre 8,50 y nueve bolivianos”, afirmó.

Resaltó que los industriales están apoyando la medida del Gobierno, que les pidió importar 1,1 millones de quintales de azúcar, de los cuales el 20 por ciento debe estar a cargo de los ingenios La Bélgica, San Aurelio, Unagro, Guabirá y Aurora. “Hemos hecho un acuerdo con el Gobierno de colaborar y hacer un trabajo conjunto”, informó Trepp.

Por su parte, la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, dijo que el Gobierno está pagando ocho bolivianos por cada kilo de azúcar en el mercado internacional, pero como autoridades les tocará subvencionar un monto de 50 centavos. Entretanto, Emapa venderá el kilo del edulcorante a 7,50 bolivianos y la arroba a 86,50 bolivianos. Los ingenios venderán el kilogramo a ocho bolivianos.

Potosí, otra vez en pie de protesta

La Federación de Juntas Vecinales (Fejuve) de la ciudad de Potosí realizará movilizaciones en contra del alza del azúcar en los 30 puntos de venta de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa).

“Estamos en estado de emergencia, por lo que nos estamos organizando para realizar movilizaciones en contra del incremento del azúcar. Es lamentable que el mismo Gobierno eleve el azúcar, esa medida es un atentado a la canasta familiar”, manifestó la representante vecinal María Prado.

Informó que tras el alza de los precios del azúcar de 5,30 a 7,50 bolivianos o la arroba de 61 bolivianos a 86,50 bolivianos, ya se están organizando mediante asambleas.

En el ampliado se definirá, conjuntamente con los otros presidentes de las fejuves del departamento de Potosí, las determinaciones futuras en protesta por la elevación aplicada por el Gobierno, señaló.

Desde hoy, Emapa reanudará la comercialización de azúcar en los 30 puntos de venta de esa ciudad.

Productores de leche exigen alza de precios

Los productores de leche del departamento de Cochabamba insisten en incrementar los precios del producto que entregan a la empresa PIL para su industrialización, según sus dirigentes.

Los dirigentes de los productores sostuvieron una reunión ayer en la localidad de Quillacollo, donde decidieron esperar una respuesta de las autoridades.

Sin embargo, otro sector productor prefirió iniciar medidas de presión y se apostó la mañana del lunes en inmediaciones de la empresa PIL, a la altura de la avenida Blanco Galindo, para presionar acuerdos que les favorezcan.

Frente a esa posición, el director de la Autoridad de Fiscalización y Control de Empresas, Óscar Cámara, señaló que la empresa PIL “no ha subido el precio de la leche blanca, por lo que en el mercado se ha visto la acción de los especuladores, que son los que provocan alzas y agio”, según ABI.

Además, Cámara subrayó que no entiende la posición de los productores de leche del departamento de Cochabamba cuando insisten en aumentar los precios de su producto.

Los Tiempos / Cochabamba

Auditan a empresa PIL Andina

La Autoridad de Fiscalización y Control Social de Empresas (AEMP) y técnicos iniciaron ayer la fiscalización y auditoría económico-financiera de la Planta Industrializadora de Leche (PIL) Andina y por la tarde la de la fraccionadora de alimentos July.

“A partir de media mañana del lunes (ayer) estamos recibiendo documentación financiera, administrativa y legal de PIL Andina para realizar un análisis de las inversiones, los estados financieros y sus memorias respecto a la cantidad y uso de grandes volúmenes de azúcar entregada por ingenios azucareros”, informó Oscar Cámara, director ejecutivo de la AEMP.

Cámara destacó que en todo el historial de la principal empresa láctea del país nunca se realizó una fiscalización de parte del Estado, e informó que los trabajos de auditoría a PIL Andina comprenden una primera etapa de 10 días de levantamiento de información, una segunda de 20 días de análisis de gabinete y una tercera, después de 40 días, de dictación de una resolución.

“A partir de hoy, tanto ejecutivos de PIL Andina como de la Autoridad de Empresas estamos sometidos a la ley para trabajar a fin de tener buenos resultados”, sostuvo.

Señaló que en la gestión 2010 PIL Andina recibió de los ingenios azucareros grandes cantidades de azúcar, en diferentes tiempos y precios, y que “ahora existe un presunto incremento de precios de los lácteos”.

Confirmó que para el primer trimestre del año se tiene previsto fiscalizar seis empresas. La anterior semana comenzó con Embol; ayer con PIL Andina y la fraccionadora July; hoy con Colby, otra comercializadora de alimentos en Santa Cruz; y en las próximas semanas proseguirá con la fábrica de cemento Soboce, la Universidad Franz Tamayo y la comercializadora de electricidad Emprempaz.

En el caso de la fraccionadora July, Cámara dijo que recibió grandes volúmenes de azúcar “y lo que pretendemos es que sus ejecutivos nos justifiquen el origen y destino final de todos los alimentos, que además fueron subvencionados por el Estado”.

Recordó que el 12 de noviembre del año pasado, en un operativo sorpresa realizado por el Viceministerio de Defensa de los Derechos del Usuario, la Fiscalía de Distrito y la Intendencia Municipal secuestró en los depósitos de la envasadora July, alrededor de 3.100 quintales de alimentos (entre ellos 2.500 de azúcar y 300 de harina argentina) con el agravante de estar fraccionando con peso inferior un producto de San Aurelio en bolsas de Guabirá.

Jubileo: La inflación afecta más a los que tienen menos ingreso

La pérdida del valor adquisitivo en el país fue, otra vez, proporcionalmente mayor para los que tienen menos ingresos, según un informe de la fundación Jubileo, que utilizó datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de 2010, y afirma que los pobres son los que más cargan el peso de la inflación.

Según Jubileo, el impacto en los más pobres se debe principalmente a la inflación en los precios de los alimentos. En 2010, la variación en el Índice de Precios al Consumidor (IPC) fue, en promedio, del 7,18 por ciento, pero en el caso de los hogares con menor nivel de ingresos fue del 8,43 por ciento. Los productos alimenticios incrementaron su precio en un 11,63 por ciento.

Agrega que en 2009 se registró un comportamiento diferente en la economía, cuando la inflación general alcanzó al 0,27 por ciento, pero los alimentos y bebidas bajaron en casi un 3,08 por ciento, afectando de forma positiva a quienes tenían menos oportunidad de comprar mayor cantidad de alimentos.

“El aumento en el precio de los alimentos en la pasada gestión es una tendencia que se agudiza y está ligado a la deficiente producción de alimentos, producto de la baja inversión pública en el sector agropecuario y la ineficacia de las políticas para hacer frente a los desastres naturales”, sostiene la fundación.

Explica que la composición del gasto de los hogares en el área urbana demuestra que mientras más pobre es un hogar, mayor es su proporción de gasto en alimentos. Por el contrario, una familia con más ingresos destina proporcionalmente menos en alimentación.

“Por tanto, los hogares con inferior nivel de ingreso destinan en su estructura de gasto dos veces más para el consumo de alimentos que los hogares con ingresos superiores”, sostiene y agrega que en los hogares con menor nivel de ingreso hay más miembros en la familia, seis personas como promedio.

“Si se advierte que los hogares pobres destinan la mitad de sus ingresos a la compra de alimentos, el incremento de precios de los alimentos implica que este sector de la población vea comprometido su derecho a la seguridad alimentaria”, afirma.

De acuerdo con el análisis, en los hogares con ingresos mensuales menores, del total gastado, el 50 por ciento corresponde a la compra de alimentos; en cambio, en los hogares con ingresos superiores, sólo se destina el 24 por ciento para la compra de alimentos.

En la estructura actual de gasto del IPC oficial, la importancia asignada a la compra y consumo de alimentos y bebidas es de un 39,3 por ciento. La anterior estructura del año 1991 asignaba al mismo gasto un nivel del 49,1 por ciento.

La última estructura de gastos respecto al año 1991 denota que los hogares bolivianos gastan menos en servicios de salud y compra de vestimenta y calzados. En cambio, incrementaron el gasto en transporte y comunicaciones. También subió el gasto en la compra de artículos para el esparcimiento, además de servicios personales.